

---

## Declaración sobre el Calentamiento Global

Autor: Comissió Promoció Cultural  
Aprovació: Ple, 23 Juny 2014

---

El Consell Valencià de Cultura se ha ocupado repetidamente de problemas que trascienden los límites geográficos de la Comunidad Valenciana y llegan a alcanzar una dimensión global. Así, por ejemplo, en 2013 emitió un Manifiesto sobre el hambre en el mundo, y el mes pasado el Pleno aprobó por unanimidad una Declaración a favor de la pronta liberación de las jóvenes secuestradas en Nigeria.

También es conocida nuestra preocupación por el cambio climático, es decir la modificación del clima respecto al historial conocido, tanto a escala regional como mundial, y por el fenómeno asociado del calentamiento global, esto es el aumento de la temperatura media de la atmósfera terrestre y de los océanos, que está teniendo lugar, de manera cada vez más acelerada, estas últimas décadas.

Citaremos brevemente las *Jornadas sobre el cambio climático* que el CVC organizó en 2007, el concurso de creación literaria y de ilustración para alumnos de ESO y Bachillerato que se celebró en 2008 sobre la repercusión del cambio climático en nuestras vidas, y las dos últimas Declaraciones que hicimos al respecto, la que emitimos en enero de 2012, tras la Cumbre sobre el Cambio Climático celebrada en Durban, y la emitida en diciembre de 2013, tras la Cumbre de ese mismo año celebrada en Varsovia.

Las novedades más importantes transcurridas en este último medio año son, a nuestro modo de ver, la presentación del último informe del IPCC (Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático), que en marzo volvió a emitir su estudio sobre las causas, los efectos y las posibles soluciones al calentamiento global, y el cambio de actitud de la administración estadounidense, que en mayo hizo público un informe de la Casa Blanca sobre las graves consecuencias del cambio climático, no solo para el medio ambiente sino también para la economía mundial.

El informe del IPCC advierte del abrumador impacto del calentamiento global, afirma que la cantidad de evidencias científicas sobre este se han duplicado desde su anterior informe de 2007 y habla por primera vez de su carácter probablemente irreversible. "El calentamiento global es como un tren que ha tomado la salida, y no podrá detenerse en siglos", dice. "El calentamiento global es real y tenemos que actuar ya", enfatiza el presidente Obama.

A las muchas consecuencias de ese calentamiento: la subida del nivel de los mares, la sequía, la deforestación, el aumento de los incendios y de los fenómenos atmosféricos extremos, la pérdida de las cosechas, los movimientos migratorios causados por la escasez de recursos hídricos y alimenticios, cabe añadir el incremento de las enfermedades que hasta ahora solo se

daban en lugares calurosos o tropicales, y que están expandiéndose con el aumento de la temperatura, a causa de insectos como los mosquitos, que actúan como vectores.

En este contexto pesimista cabe congratularse de la noticia de que la Unión Europea en su conjunto ha conseguido hacer descender las emisiones de gases de efecto invernadero, cumpliendo así los objetivos del protocolo de Kioto. Entre los cinco países de la UE que a título individual incumplen esos objetivos se encuentra España, que sin embargo también ha mejorado algo comparativamente, gracias a la crisis económica, que ha reducido la producción industrial y el transporte, y a la compra de créditos de reducción de emisiones a otros países, como Polonia. Entre 2008 y 2012, el Gobierno ha gastado más de 800 millones de € en esa compra.

Recientemente, los 19 premios Nobel reunidos en Valencia para participar en la deliberación de los Premios Jaume I pusieron de relieve la urgencia de que la sociedad afronte con decisión el problema del cambio climático y advirtieron del riesgo que representaría dejar que la situación siga empeorando. También alertaron sobre la disminución de la masa forestal del planeta, debida en parte al aumento del número de incendios, muchos de ellos intencionados pero en otros casos atribuibles al cambio climático.

A riesgo de parecer repetitivos, pero con el convencimiento de que estamos ante un problema del que depende no solo el porvenir de nuestra especie sino el mantenimiento de la vida en nuestro planeta tal como la conocemos, consideramos necesario manifestar lo siguiente:

1. El cambio climático por causas antrópicas constituye un riesgo fundamental a gran escala, del cual dependen el equilibrio ecológico y la supervivencia de nuestra especie, como demuestran los millones de desplazados por causas ambientales y el aumento de enfermedades emergentes y reemergentes.
2. El calentamiento global asociado con ese cambio condiciona el desarrollo humano y el modelo de consumo de energía que utilizaremos en el futuro. Los sectores socioeconómicos esenciales, que son parte de la causa del problema, también están siendo afectados.
3. Una serie de informes sobre las repercusiones económicas del calentamiento global, como el Informe Stern (2006), los sucesivos trabajos del Grupo Intergubernamental del Cambio Climático (IPCC) (1990, 1995, 2001, 2007 y 2014), el Informe Mundial sobre Asentamientos Humanos ONU-Hábitat (2011) y el Informe de la Casa Blanca sobre el clima, National Climate Assessment (2014) señalan una tendencia creciente en los eventos extremos observados en los pasados cincuenta años y estiman que a mediados de este siglo las evidencias del cambio climático serán incontestables en todo el planeta. Hacia 2050, la media global será entre uno y dos grados más alta que ahora, dependiendo de cuántos gases de efecto invernadero se emitan.
4. Ante la posibilidad de que el cambio climático llegue a cotas difícilmente reversibles, como algunos sostienen que ya ocurre, o de que se produzca un calentamiento global brusco y no

gradual, y el actual aumento de las temperaturas se acelere en un salto catastrófico, se imponen al menos dos evidencias: la necesidad de insistir en un desarrollo sostenible, que no comprometa los recursos y exigencias de las generaciones futuras, y, en segundo lugar, empezar a preparar y proporcionar lo antes posible unas medidas de adaptación que atenúen los impactos más adversos. Invertir ahora con los criterios adecuados debería servir para invertir menos después.

5. El CVC considera, una vez más, que tiene el imperativo moral de advertir a todos, particulares e instituciones, de la gravedad del problema, a fin de que puedan contribuir a buscar soluciones y a encontrarlas.